

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Historia medieval

ROSÉ, I., *Construire une société seigneuriale. Itinéraire et ecclésiologie de l'abbé Odon de Cluny (fin du IX^e- milieu du X^e siècle)*, Turnhout, Brepols, 2008, 732 pp.

Se trata de la versión corregida de la tesis doctoral que la autora realizó bajo la dirección de Michel Lauwers y Dominique Iogna-Prat y defendió en 2005 en la Université de Nice.

Odón de Cluny (879-942) fue el segundo abad de esa abadía; sin embargo, cuando él sucedió al primer abad y fundador –Bernón– solo se trataba de un claustro más entre tantos otros de la Europa latina. Su figura fue opacada durante mucho tiempo por los grandes abades cluniacenses (Odilón, Hugo y Pedro el Venerable), quizás por esto hayamos tenido que esperar tanto tiempo para que alguien escribiera un estudio profundo acerca de Odón, su entorno social y sus escritos. La figura de Odón es además particularmente relevante para el estudio del surgimiento de la sociedad señorial con posterioridad a la crisis del orden carolingio. Su relevancia se debe, entre otras cosas, a que es uno de los autores más importantes del período, y su *Vida de san Gerardo de Aurillac*, es uno de los principales testimonios escritos para el fin del período carolingio y los inicios de la sociedad feudal. Isabelle Rosé aprovecha la figura de Odón para describir un mundo más amplio en plena transformación, en el que la autoridad real se ve velozmente eclipsada a medida que surge una nueva forma de organizar el poder y la autoridad. La exposición de Rosé está dividida en dos grandes partes.

En la primera produce la biografía más exhaustiva y completa que tenemos del santo. La autora hace uso de toda la documentación disponible para reconstruir la biografía del santo. Hace un particular hincapié en las relaciones sociales de Odón. En efecto, lo ubica en el centro de una compleja trama de relaciones personales con otros miembros de la aristocracia regional del centro de Francia. Esto le otorga complejidad al relato y se convierte en la base explicativa de la segunda parte del libro.

En la segunda mitad de su texto, Rosé se sumerge en el pensa-



miento del abad y nos presenta una eclesiología de indudable origen carolingio. Coloca en la cima de la Iglesia —y, por lo tanto, de la sociedad cristiana—, a los pobres de Dios, que no son otros sino los monjes, únicos que por su pureza pueden guiarla hacia la salvación. Este modelo eclesiológico jerárquico ubica al resto de los fragmentos de la sociedad por debajo de quienes viven en el claustro, pero al servicio de estos. La función del laico poderoso es en última instancia la protección de los religiosos, en particular de los monjes.

En conclusión, la obra de Isabelle Rosé representa lo mejor y más duro de la erudición francesa y es indudablemente el libro fundamental acerca de la vida y obra de Odón de Cluny, pero también es muy importante para el estudio de la decadencia del orden carolingio y el surgimiento del nuevo orden feudal. Es indispensable también desde el punto de vista de la historia de las ideas acerca del poder en la Edad Media, puesto que presenta un modelo eclesiológico monástico que no ha sido debidamente estudiado, y las adaptaciones que éste sufre en el paso del siglo IX al X.

Alfonso M. Hernández Rodríguez
CONICET

Historia del arte

CASSANELLI, R. — LÓPEZ-TELLO GARCÍA, E. (eds.), *San Benito. El arte benedictino*, Bilbao, Ediciones Montecasino-Mensajero, 455 pp., ill.

La tendencia actual en materia de libros de arte indica una especialización cada vez mayor. Los antaño objetos de lujo meramente decorativos se han convertido hoy en verdaderos textos de referencia, la mayor parte de las veces curados por especialistas y enriquecidos con trabajos monográficos de gran nivel. El diseño gráfico, por otra parte, ha agregado lo suyo aportando una mayor fidelidad de las imágenes reproducidas, logrando así, en conjunto y como resultado final, una mejor lectura de las piezas de arte.

El volumen que nos ocupa no escapa a la tendencia mencionada y podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que su objetivo va mucho más allá del plano artístico. Por ello, la editorial Jaca Book, con el apoyo de la Abadía Primada de San Anselmo (Roma), ha reunido un numeroso grupo de investigadores de diferentes procedencias y formación (historiadores del monacato, historiadores del arte, arqueólogos), a quienes ha encargado investigar la historia y la producción artística vinculada al universo benedictino. Tarea nada fácil, habida cuenta de los más de mil quinientos años que nos separan de los inicios del monacato benedictino, de las innumerables corrientes hermenéuticas que han influido en la lectura

de las obras a través de la historia y que hacen que nuestra imagen de “lo benedictino” artísticamente hablando esté en cierto modo preconcebido.

En realidad, como bien lo señalan los editores, debemos tener en cuenta que el monacato benedictino en sentido propio, nace en el siglo IX por impulso de san Benito de Aniano y de la corte carolingia y no en el siglo V. Por eso se ha afrontado aquí de modo preliminar el problema de las fuentes históricas sobre san Benito y su incidencia en la formación de la imagen del santo y el nacimiento de una iconografía específica; o el caso concreto de la particular opción topográfica de los primeros asentamientos, con las cuestiones arqueológicas y arquitectónicas que ellos implican, es decir, la forma y organización del monasterio, el nacimiento del claustro, etc. Pero lo mencionado aquí, no es más que un punto de partida, ya que no se trata de una historia lineal, de acontecimientos que se desplazan en un paralelismo coherente y en una estrecha interconexión entre encargo monástico y respuestas arquitectónicas y figurativas, o programas iconográficos, sino de un recorrido complejo y accidentado, rico en rupturas y articulaciones.

Así lo dejan establecido Roberto Casanelli y Eduardo López Tello García en la presentación, allanando el camino para una inmersión en el universo benedictino desde una óptica artística en el mejor de los sentidos. “Es difícil –nos dicen– infravalorar la contribución ofrecida por los benedictinos a la cultura figurativa de la civilización occidental, en virtud de la ramificación capilar, vital, de dimensiones europeas, de los monasterios, y el papel esencial que éstos han desarrollado en la transmisión del saber entre la Antigüedad y la Edad Media, hasta los umbrales de la Edad Moderna, aunque también, con sorprendentes e inesperadas ramificaciones, hasta la más apremiante contemporaneidad. Paradójicamente ese profundo enraizamiento ha conducido con frecuencia a empañar, o en cualquier caso a amortiguar, la percepción de su originalidad específica. (...) Queda abierto el problema de las relaciones entre la orden monástica, que reconoce en Benito de Nursia a su propio iniciador, y las artes figurativas, en un segmento de tiempo de amplísima duración, que corresponde, de hecho, casi por entero, al desarrollo de la cultura figurativa del Occidente cristiano”.

Este soberbio volumen incluye treinta y cinco trabajos monográficos profusamente ilustrados. Dos índices –de notas, bibliografía y autores– completan una obra sin duda destinada a perdurar.

Pedro A. Gómez